



**OUR LADY OF
THE ROSARY
PARISH**

Estimada familia de la parroquia Our Lady of the Rosary:

Como saben, la ciudad de Chicago ha recibido a más de 22,000 hombres, mujeres y niños que han llegado a Estados Unidos solicitando asilo. Muchos comenzaron su travesía en Centro o Sudamérica, llegando a nuestra frontera sur donde fueron procesados y enviados a Chicago, entre otras ciudades.

Este verano pasado, muchos de nosotros tuvimos la oportunidad de reunirnos con familias de refugiados y migrantes que se albergaban en Wright College. Nosotros oramos con ellas en la misa de las 6:00 pm ofrecida en español en la iglesia St. Pascal. Compartimos la cena con ellos y les proporcionamos ropa y otros artículos. Desde entonces, muchos de los feligreses han proporcionado comidas y artículos adicionales para las familias migrantes. Muchos de nuestros huéspedes del verano pasado, que desde entonces han sido ubicados en viviendas más permanentes, regresaron a Our Lady of the Rosary para participar en las misas que ofrecemos en ambas iglesias, St. Bartholomew y St. Pascal.

Al 27 de noviembre de 2023, más de 1500 recién llegados todavía esperan ser ubicados en un refugio. Muchos de los recién llegados son familias con bebés y niños pequeños. Varios están siendo albergados temporalmente en tiendas de campaña afuera de estaciones de policía. La ciudad de Chicago informa que, en un día cualquiera, su sistema de refugios para personas sin hogar está lleno al máximo de su capacidad. Para servir tanto a nuestra propia población sin hogar como a nuestros recién llegados, la ciudad necesita aumentar la capacidad de nuestro sistema de refugios. Simplemente no podemos permitir que nadie, mucho menos familias con bebés y niños pequeños, duerma al aire libre durante una noche de invierno en Chicago.

La Arquidiócesis de Chicago ha estado en diálogo con funcionarios de la ciudad y el condado sobre el uso de sus edificios no utilizados o infrautilizados para proveer refugio temporal a las familias que están esperando ubicación. La ciudad ha seleccionado al convento St. Bartholomew y el edificio de escuela sin utilizar en la calle Addison como dos propiedades que alquilará por un período renovable de seis meses para albergar a las familias migrantes. La ciudad operará completamente los refugios y pagará los gastos involucrados en su uso, incluyendo los costos de seguridad, seguro, servicios públicos y energía. Su intención es albergar familias tanto en el convento como en el edificio de escuela en la calle Addison. Ambos edificios tendrán personal las 24 horas del día, los siete días a la semana. Quienes se refugien en los sitios estarán sujetos a normas de horario límite. El Departamento de Policía de Chicago realizará recorridos regulares tanto dentro como fuera de los edificios.

Apoyo plenamente esta iniciativa para salvar vidas y para aliviar el sufrimiento de las familias de refugiados que están enfrentando la dureza de un invierno en Chicago. En fe, esperanza y caridad, les pido que también apoyen esta respuesta a la emergencia que enfrentamos.

En un futuro próximo, representantes de la ciudad de Chicago llevarán a cabo una sesión informativa para nuestros feligreses y vecinos sobre el refugio en St. Bartholomew. El lugar de la reunión será la iglesia de St. Bartholomew. La fecha y hora de la reunión todavía están por determinarse.

Con base en mi experiencia de su generosidad este verano pasado, estoy seguro de que mostrarán la misma hospitalidad para nuestros nuevos huéspedes como la que mostraron a quienes estuvieron entre nosotros en los pasados meses. Que nuestra Santísima Señora, nuestra patrona celestial, su esposo San José y el Santo Niño Jesús, que alguna vez fueron refugiados, obtengan para ustedes muchas bendiciones debido a su bondad.

Padre Mike O'Connell, párroco